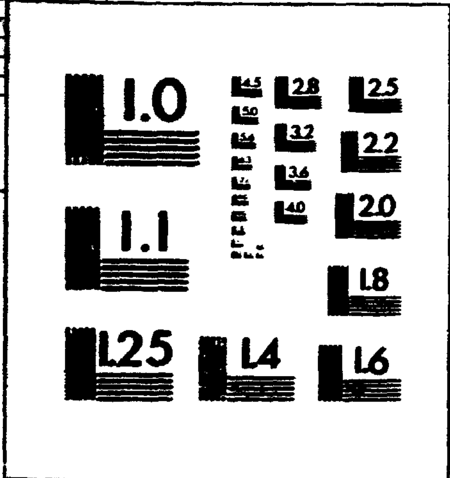
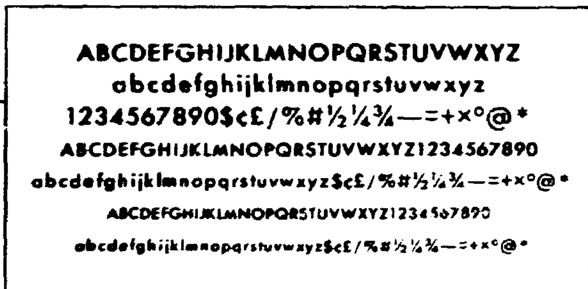
ANEXO ROLLO

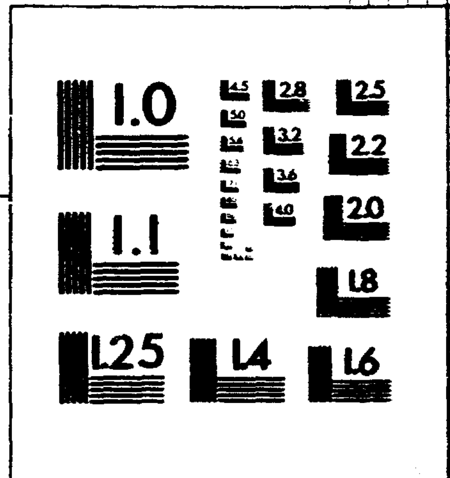
996

Z







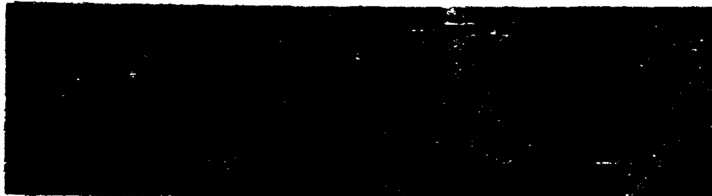


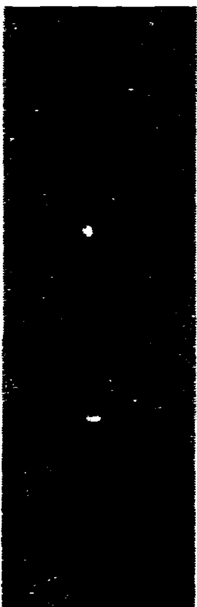
C

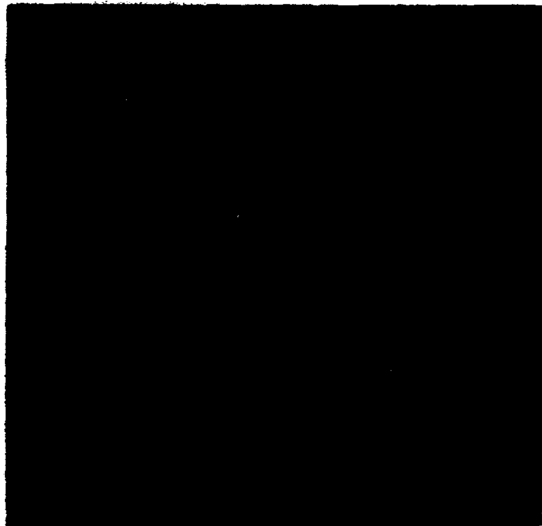
A

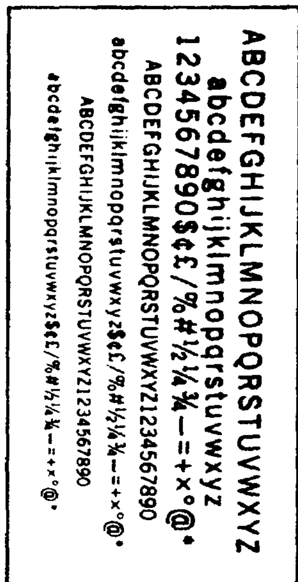
IMAGE EVALUATION TEST TARGET (MT-1)

3L/MM





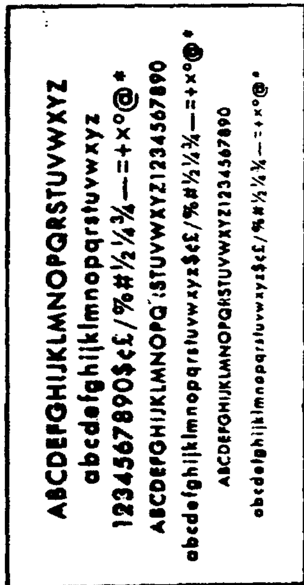




SHOULD MEASURE .20" AT DESIRED REDUCTION



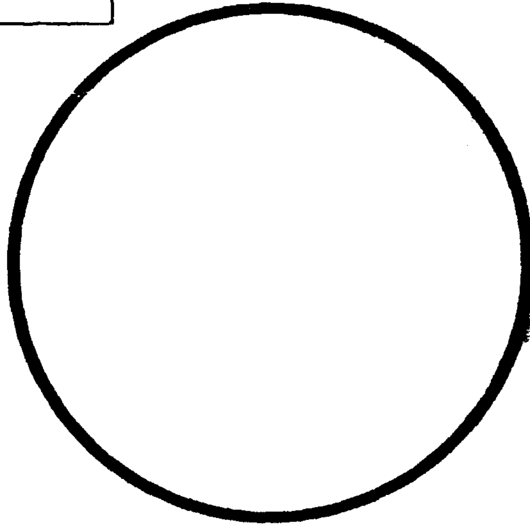
1.0 1.1 1.25 1.4 1.6 1.8 2.0 2.2 2.5 2.8 3.2 3.6 4.0 4.5 5.0

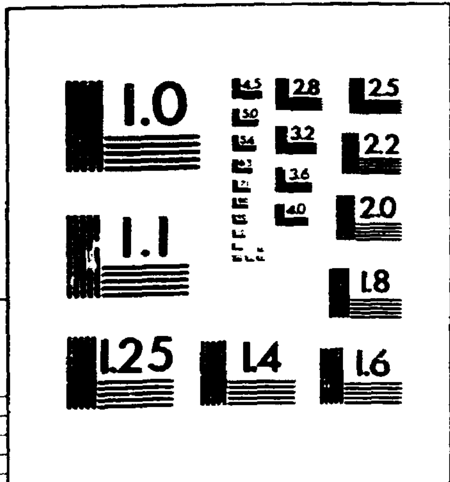




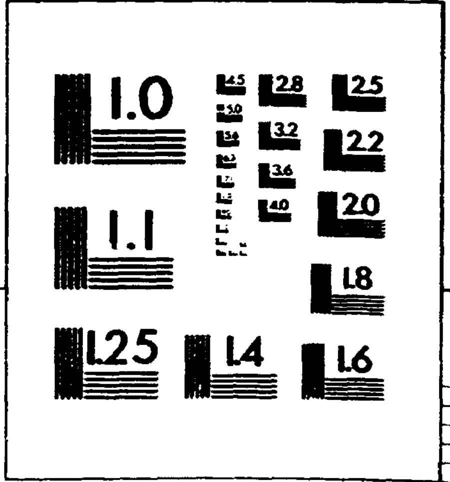
Photographic Sciences Corporation

23 WEST MAIN STREET
WEBSTER, N.Y. 14580
(716) 872-4503



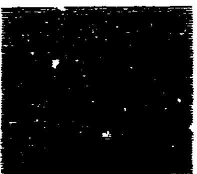


ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZ
abcdefghijklmnopqrstuvwxyz
1234567890$¢£/%#½¼¾—=+×°@*
ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZ1234567890
abcdefghijklmnopqrstuvwxyz$¢£/%#½¼¾—=+×°@*
ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZ1234567890
abcdefghijklmnopqrstuvwxyz$¢£/%#½¼¾—=+×°@*



D

B



10SQ/IN

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

DIRECCION GENERAL DE INFORMACION DE DEFENSA

A. G. I. I.

DIV. MICROFILMACION

(SJ)

A C T A DE A P E R T U R A

ANEXO AL ROLLO N° 996 (2)

LUGAR DE LA MICROFILMACION (ORGANISMO): DIRECCION GENERAL DE INFORMACION DE DEFENSA.-

FECHA DE INICIACION DE LA MICROFILMACION: 05 de junio de 1991.-

DENOMINACION DE LA DOCUMENTACION QUE SE VUELVE A MICROFILMAR: DOCUMENTOS DEL DPTO.II DE LA D.G.I.D. - PAISES - AÑO 1987 - R.E.NROS.8704862 y 87010147.-

IDENTIFICACION DE PRIMER ORIGINAL MICROFILMADO: R.E.NRO.8704862 - CARPETA NRO.084 CORRESPONDIENTE A ARGENTINA.- Ps.001/2.-

OPERARIO/S: Sdo.1ra.Jorge Sarraute.-

REDUCCION DE IMAGEN: 29 X

SISTEMA EMPLEADO: STANDARD

ROLLO SIMULTANEO: NO

DESCARTE: Personal del Dpto.II/D.G.I.D.-

PREPARACION DOCUMENTAL: Personal del Dpto.II/D.G.I.D.-

CONTROL: Personal del Dpto.II/D.G.I.D.-

VISTO: Una vez comprobadas las características que contiene el primer documento en la apertura del Acta, se procede a la iniciación de la microfilmación, firmando para su constancia el funcionario responsable y la Dirección de la Oficina.-

El Encargado de la División Microfilmación

S.O.M. Juan Carlos Martínez



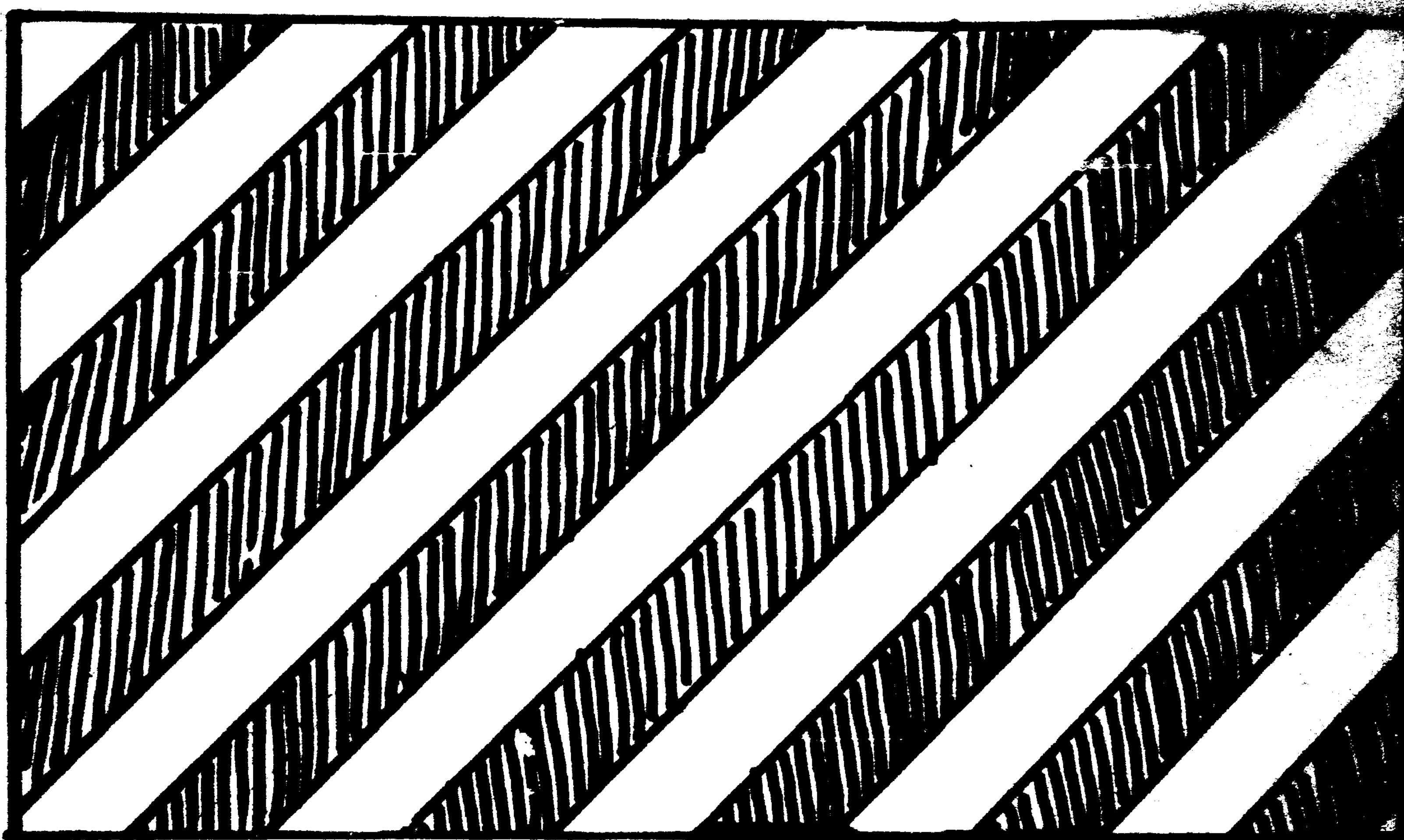
El Jefe del AGII de la DGID

Cnel. Pedro Barneix

DOC. AÑO 1987

MESA

PAISES



CARP. 084

ARGENTINA

8704862/87010147

DIRIGIDO POR J. Iglesias Rouco

El Informador Público

Buenos Aires, viernes 12 de junio de 1987 - Año 1 Nº 37

Precio del ejemplar ₳ 3,50

Juzgo imposible describir las cosas contemporáneas sin ofender a muchos. Maquiavelo



Presunta base de USA en Bolivia

Tanto la Cancillería como algunas oficinas de inteligencia militar, estarían propiciando la difusión de las presuntas negociaciones que los Estados Unidos llevarían a cabo con el gobierno boliviano, con la finalidad de instalar una base militar permanente en el altiplano. De acuerdo con esas versiones, en un principio se trataría de un contingente mediano, de alta movilidad y dotado de armamento sofisticado.

Según la información —tal vez difundida con la intención de reavivar aquí el clima antinorteamericanista— en la decisión del gobierno de Paz Estenssoro habría influido un amplio "dossier" sobre la probable extensión de las acciones guerrilleras de "Sendero Luminoso" en toda Sudamérica.

Por ello, nuestros estados mayores estarían siguiendo este proceso con suma atención, debido a los supuestos desplazamientos de los "sandinistas" por el noroeste argentino.

Sindicalistas y militares preparan dos ofensivas confluyentes contra Alfonsín

El desprocesamiento y la restitución del grado y destino militar a Rico es el objetivo de los "comandos". Los gremialistas amenazan con un paro general y la renuncia de Alderete. El "operativo Ranquel" en la aeronáutica y el 9 de julio como "día D"

El sindicalismo se apresta a lanzar una campaña de movilización social —de la que formarían parte la convocatoria a un paro general, un duro discurso de Saúl Ubaldini en la reunión de la OIT en Ginebra y la amenaza de renuncia del ministro Carlos Alderete— que coincidiría con la ampliación de reclamos militares, uno de cuyos capítulos sería la "plena reparación" del teniente coronel Aldo Rico —incluyendo su desprocesamiento— y de quienes lo acompañaron en el alzamiento de Semana Santa. El 9 de julio sería el plazo fijado por los cuadros castrenses para obtener satisfacción a sus reclamos; y entretanto podría consumarse el paro general cegetista.

• Idas y venidas en el Congreso

"Les pido que nos tengan paciencia hasta el 17. Comprendan que en el bloque tenemos muchos 'gorilas' a los que ya hubo que presionar por el asunto de la 'obediencia debida' y si ahora los 'apretamos' por las leyes sindicales corremos peligro de ruptura".

El pedido fue formulado el jueves 4 por el presidente de la comisión de legislación del trabajo de la cámara de Diputados, Ricardo Terrile (UCR-Santa Fe) a tres de sus colegas del bloque Unidad Justicialista —Diego Ibáñez, Jorge Triaca y Celestino Blanco— en una de las varias reuniones reservadas que hubo ese día en el ámbito parlamentario.



Esa mañana, cuando estaba previsto el tratamiento de la ley de "obediencia debida" salida del Senado, como es sabido, con reformas que alteraron mucho más que "una coma", se hicieron presentes en el Congreso el secretario general de la CGT, Saúl Ubaldini, y el ministro de Trabajo, Carlos Alderete. Acompañados ambos por nutridas delegaciones, tenían un mismo objetivo: considerar con los diputados —en particular los de los bloques peronista y radical— el trámite y el cronograma de tratamiento del paquete de leyes laborales que elaboraron conjuntamente el ministerio y la CGT.

Alderete vio frustradas sus expectativas, puesto que, luego de una espera de casi una hora, vino a saber que las leyes laborales que su ministerio había elevado a la Presidencia no habían llegado aún al Congreso. Su fastidio apenas se atenuó en las primeras horas de la tarde, cuando recibió un llamado telefónico de Carlos Becerra. El secretario general de la Presidencia aseguró al ministro-sindicalista que el "paquete" legislativo ya había sido remitido al Parlamento. Pero los enredos no terminaron ahí y para mayor semejanza del episodio con una comedia de equívocos, a poco de haber comenzado la sesión de la cámara de Diputados —convocada para las 11 de la mañana pero reunida recién al caer la tarde—, Rubén Cardozo preguntó al titular del cuerpo, Juan Carlos Pugliese, si habían tenido entrada las leyes laborales. La respuesta negativa de Pugliese provocó una nueva y confusa polémica que sólo se calmó después del reiterado reclamo del presidente de la cámara a los legisladores para que se limitaran al tratamiento del tema en debate (la "obediencia debida").

Ubaldini, por su parte, participó de una reunión con las autoridades de los

Continúa en pág. 2

DEL ELOGIO DEBIDO

por J. Iglesias Rouco

Nunca imaginamos, ni siquiera ante las incitaciones a sueños disparatados que el gobierno cotidianamente lanza a sus vasallos, que la Casa Rosada llegaría un día a mostrarse interesada en preservar nuestra credibilidad, a cualquier costo, aun a la de su propia credibilidad, que sin duda es su bien más reconocido en la Argentina de hoy. Pero ahora, tras las declaraciones hechas días atrás por el señor Facundo Suárez, en las cuales tan preocupado se mostró por la posibilidad de que este "importante" semanario —así tuvo la amabilidad de calificarnos— hubiera cometido un error o faltado a la verdad al hablar de las excelentes relaciones que como es sabido mantiene con los llamados comisarios de la SIDE, y al excluir, por tanto, toda eventualidad de una SIDE "paralela", y también al dar cuenta de la existencia de una lista de posibles detenidos en el contexto de un próximo ("estado" de emergencia", que como todo el mundo sabe constituiría una novedad sin precedentes en la historia de la democracia alfonsinista, hemos de rendirnos ante la evidencia. Efectivamente, cuando el señor Alfonsín defiende la libertad de prensa, lo hace muy en serio. Aunque quizá no tanto como el señor Suárez, quien además —a fuer de pontífice— llegó al extremo de atribuir a nuestras noticias finalidades "políticas"; un concepto que en su boca sólo puede significar que El Informador Público únicamente se propone proteger la democracia, y con la mayor lealtad, ya que así el propio Suárez lo ha dicho a sus amigos en repetidas ocasiones, incluso apenas unos días antes de esas declaraciones, tras lamentar, dicho sea de paso, la "incomprensión" de que a veces somos víctimas de parte de algunos de sus correligionarios.

Mucho nos tememos que si el jefe de la SIDE sigue insistiendo en amparar nuestro buen nombre no durará mucho en su puesto. Y menos aún accederá, pese al acabado conocimiento que demuestra tener de los métodos y aparatos de la CIA y del KGB, al ministerio de Relaciones Exteriores, en ocasión del próximo cambio de gabinete. Ni siquiera con computadoras capaces de "chequear" —digámoslo así— miles de teléfonos, pues aunque aquí y en todas partes hay esos recursos tecnológicos, en la Argentina faltan los humanos, en condiciones de elaborar la "inteligencia" de tales "chequeos" (y en los Estados Unidos y en la URSS la voluntad de hacerla, por inútil). En ese dominio hemos de reconocer una vez más que sólo la profunda compenetración del señor Suárez con sus comisarios —y con otros miembros del gobierno, como el señor Caputo— ha conseguido hasta ahora suplir esas falencias. Ya nos dirá quizá la revista del canciller por cuánto tiempo.

Pero al margen de estas menudencias, y siempre con el fin de facilitar el trabajo del señor Suárez, que en nuestra opinión sigue siendo uno de los hombres más sensatos del alfonsinismo, aunque sus enemigos de la UCR digan que además de leer lo que publicamos adivina lo que no publicamos (aseguró, por ejemplo, que habíamos incluido en la lista de futuros detenidos a buenos radicales y a algunos marinos que también laboran en favor de la democracia, en obvia referencia al almirante Arguedas, que lo secunda en la SIDE, y a los señores Triña y de la Rúa, cuyos nombres, sin embargo, pasamos por alto, en espera de extender la nómina completa cuando ésta haya sido debidamente corregida y aumentada por la Casa Rosada), ofrecemos en este número al secretario de Inteligencia un par de datos a tener muy en cuenta y que, de confirmarse, seguramente respaldarán ciertas previsiones políticas de Suárez a las cuales, lamentablemente, ni Olivos, ni la Coordinadora ni el palacio San Martín prestaron nunca la atención que merecían, y que acaso continúan mereciendo.

En primer lugar, ciertas aseveraciones de amigos del teniente coronel Rico, en el sentido de que su iniciativa de Semana Santa habría servido, en realidad, para abortar un golpe de varios generales y coroneles. Algunos de los nombres de militares supuestamente comprometidos, según el "grupo Rico", en tal asonada, son casualmente los mismos que detalló la SIDE, mucho antes de Pascua, en un informe secreto que hizo llegar a la presidencia (y la presidencia, suponemos, muy gentilmente a nosotros).

En segundo lugar, las puntualizaciones que el embajador británico en Montevideo acaba de hacer a El Informador Público, de acuerdo con las cuales la recuperación de la "confianza" entre la Argentina y Gran Bretaña haría posible una negociación que no excluiría la cuestión de la soberanía de las Malvinas. Tal actitud de Londres pone de manifiesto el deliberado equívoco con que el señor Caputo viene encarando el problema, en contra, por lo que sabemos, de las apreciaciones de Suárez y del señor Rajneri, entre otros; y que se están prestando no sólo a espectáculos tan bochornosos como el reciente "debate" de Caputo con funcionarios británicos impedidos de replicarle, organizado por un canal de televisión local, sino también al cultivo, en las fuerzas armadas, de nacionalismos "fundamentalistas" que curiosamente sólo hacen el juego a los supuestos "ultraderechistas" o fascistas a los cuales la Casa Rosada dice combatir. Y por supuesto también a los intereses estratégicos de la URSS en el Atlántico austral.

Por hoy, dejaremos en manos del señor Suárez sólo estas dos inquietudes. Estamos seguros de que en su tiempo libre —es decir, en el que le queda después de leer lo que escribimos y de intuir lo que no escribimos— manejará ambas con su habitual probidad. Porque lo cierto es que detrás de algunos excesos verbales, por lo demás perfectamente atendibles en épocas de obediencia debida, hay ahí un funcionario inteligente, deseoso de afianzar al presidente y al sistema. Casi tanto como nosotros, aunque por otros medios.

Sindicalistas y militares preparan dos ofensivas confluyentes...

[illegible] bloques en que se dividen los diputados justicialistas. El líder cegetista discutió con José Luis Manzano —presidente del bloque "renovador"—, que le propuso al comienzo del encuentro que los sindicalistas apoyaran a los legisladores en la forma de zanjar las diferencias que pudieran existir entre sus diversas corrientes. Manzano, en la oportunidad, se permitió una crítica velada al llamado grupo de los "15". Ubaldini lo interrumpió y le aclaró que en la ocasión contaba con la representación y el aval de todas las corrientes del sindicalismo peronista. "El movimiento obrero ya probó que es perfectamente capaz de resolver sus diferencias, sin necesidad de que nos ayuden ustedes, los políticos", habría replicado Ubaldini a Manzano.

También se produjo un cambio de palabras entre el joven diputado mendocino y el titular de la CGT acerca del trámite de tratamiento de las leyes sindicales. "En cuanto tengan entrada, las vamos a considerar en comisiones con tanta rapidez como sea posible", habría dicho Manzano. Ubaldini le replicó aclarando que los proyectos no eran "meras iniciativas del Ejecutivo". Sostuvo que las leyes habían sido "compatibilizadas" por la CGT y, por ende, entendía que para los diputados peronistas debía ser innecesario el tratamiento en comisiones, una instancia dilatoria que juzgó "inapropiada".

Por su parte, el bloque Unidad Justicialista, que preside Diego Ibáñez y suele expresar la política del llamado "grupo de los 15", adoptó la resolución de no asistir al recinto para el tratamiento de la ley de "obediencia debida", como protesta por la reticencia del bloque radical a fijar como fecha del debate de las leyes laborales el viernes 5. Incluso algunos de los jefes sindicales que revistan en esa fracción parlamentaria insinuaron la posibilidad de promover en la CGT un paro general de protesta durante la semana en curso. Los únicos miembros del bloque que no cumplieron con la resolución "ausentista" fueron Alberto Melón y Tomás González Cabañas. El primero justificó su concurrencia al recinto aludiendo a "compromisos" que tendría con sectores de las fuerzas armadas. González Cabañas, por su parte, explicó que en Corrientes, su provincia, el titular del PJ, Julio Romero, llegó a un acuerdo electoral con el radicalismo con el fin de afrontar unidos al pacto Autonomista-Liberal de Romero Feris (una alianza que El Informador Público anticipó en su momento) por lo que le estaba vedado asumir una actitud como la resuelta por su bloque.

Los "renovadores", en contraste, facilitaron la formación del quórum con la presencia de cuatro miembros de su bloque en el recinto y a poco de iniciada la sesión se incorporaron masivamente a ella.

Las idas y venidas aquí reseñadas valen como confirmación de algunas informaciones contenidas en la edición anterior de nuestro semanario.

—El sindicalismo peronista (tanto los "ortodoxos" de Lorenzo Miguel y de los "15", como los "renovadores" de los "25" y los "ubaldinistas") asumió una postura coincidente de endurecimiento de sus posiciones frente al gobierno, en particular dirigida contra el equipo económico.

—El ministro Alderete adhiere a esa posición, bien que guardando las distancias y cuidando las formas que le impone su presencia en el gabinete nacional. La eventualidad de su renuncia es la carta que guardan para jugar en última instancia las cúpulas sindicales.

En medios gremiales se considera que el presidente Alfonsín habría ya resuelto dar su apoyo al ministro Sourrouille —aseguran tales medios que tras el último entredicho con Alderete, el titular del palacio de Hacienda habría presentado su renuncia, la que habría rechazado Alfonsín— lo cual ensancha las perspectivas de enfrentamiento.

Lo cierto es que ya, en relación con la conferencia de la OIT, la decisión del gremialismo fue que viajara a Ginebra una delegación —"nuestra ausencia en ese foro pasaría inadvertida y equivaldría a favorecer la acción del gobierno", argumentan— que tiene la misión de criticar duramente a Alfonsín si el martes 17 no son aprobadas las leyes sindicales por el Parlamento. De ahí que Saúl Ubaldini —que se uniría la semana próxima a la delegación sindical argentina— haya resuelto aplazar su discurso en Ginebra (que tenía previsto pronunciar el viernes 12), hasta el jueves 19. El tono de su alocución dependerá de lo que suceda en la cámara de Diputados el día anterior.

• Resurrección de las 62 Organizaciones

La paulatina volatilización de las perspectivas de un cogobierno de radicales y justicialistas en el área económica, frustradas por la ausencia de concesiones mensurables del equipo que lidera el señor Sourrouille, está propiciando la reaparición de instrumentos de presión sobre el gobierno y de expresión política propia del sector sindical, entre otras la de las tradicionales 62 Organizaciones.

Las distintas agrupaciones que conforman el sindicalismo peronista coincidirían en relanzar las "62", a fines de mes, cuando las delegaciones que viajaron a Ginebra regresen al país. Las modificaciones introducidas en el paquete de leyes laborales preparadas en el ministerio de Trabajo con participación de la CGT, han provocado una fuerte irritación en el mundo sindical. Se nos señala que los cambios se hicieron en el área de la Presidencia, con participación decisiva del equipo de asesores del señor Becerra y la presencia no menos importante de los delegados de Sourrouille, los señores Roberto Frenkel y Jorge Gándara. Este último ha sido hasta hace muy poco el "contacto" que Lorenzo Miguel tenía con el equipo económico.

Como paso previo al relanzamiento de "las 62" se verificaría la formación de una "mesa de coordinación", que reuniría al ubaldinismo, a los sectores orientados por la UOM, a los "15" y a los "25".

Esta comisión centralizará todas las acciones destinadas a lograr que el "paquete" de leyes laborales elaborado por la CGT junto con el ministro Alderete sea el que en definitiva se apruebe en el Congreso. Pero aunque este objetivo se alcance, los sindicalistas entienden que no habrá continuidad en el idilio sindical-radical. Los gremialistas lanzarían entonces un plan destinado a conseguir la convocatoria de las comisiones paritarias, con un paro general como primera manifestación y movilizaciones que pondrían en la calle a millones de trabajadores, en actos que se realizarían en todo el país. En el curso de estas acciones se produciría el retorno de las "62" como conducción política efectiva del sindicalismo peronista.

Los más renuentes a introducirse en estos esquemas de presión que muchos sindicalistas "modernizados", según la óptica oficial, calificaban de "costumbres del pasado", serían los "25". De todos modos, el acercamiento a Miguel y a su idea de reflotar las "62", es impulsado por Osvaldo Borda, del gremio del caucho, Carlos Cabrera, de AOMA y Víctor Di Genaro, quien necesitaría de apoyos sindicales y políticos a fin de conservar su mandato en las próximas elecciones de ATE. Roberto García, dedicado últimamente a funciones de operador político más que a las de sindical, apoyaría también la aproximación a Miguel. Roberto Digón, del gremio del tabaco, sería el más renuente a tal acercamiento, pero nuestras fuentes sugieren que en definitiva respaldará los planes en marcha.

José Rodríguez y Diego Ibáñez, y en menor medida Jorge Triaca, serían los más reticentes al acuerdo en el caso de "los 15". Ocurre que estos jefes sindicales fueron quienes más promovieron en el movimiento obrero los presuntos "nuevos tiempos" de elaboración conjunta de la política económica y social, con el gobierno y con los llamados "capitanes de la industria". Los compromisos políticos asumidos por Triaca, Rodríguez e Ibáñez, especialmente con sectores empresarios, descolocarían inicialmente a los sindicalistas citados, pero ya se sabe que con su reconocido "oficio" terminarán por acomodarse al nuevo esquema.

Con el propósito de hacer posible estas "ententes", Lorenzo Miguel suspendió en los últimos tiempos todos los ataques dirigidos contra Saúl Ubaldini, incluso dentro de la propia Unión Obrera Metalúrgica. Los movimientos del señor Curto, quien disciplinadamente aceptó apoyar a Ubaldini en Ginebra, constituyen una demostración de este respaldo que Lorenzo Miguel le habría asegurado al líder de la CGT

Las fuentes sindicales insisten en la imposibilidad de que cualquier sector interno se trasforme en "interlocutor válido" de los empresarios y funcionarios de Economía, en el conjunto del actual plan económico, que no contempla las demandas de los sindicalistas, salvo para subordinarlos a un programa que, según la mayoría de estos representantes gremiales, ya no tiene perspectivas de prolongarse más allá del 6 de septiembre.

• Reivindicación del teniente coronel Rico

Diversas fuentes han confirmado que los comandos que participaron de los sucesos de Semana Santa pedirán al gobierno la "reparación" de la situación legal y profesional de Rico y del resto de los oficiales que le acompañaron en la Escuela de Infantería. Aseguran que de no producirse tal reparación podrían registrarse nuevos pronunciamientos militares, similares a los de abril. La fecha tope, a los fines de que el gobierno contemple este pedido, sería el 9 de julio. Apoyan estos oficiales su requerimiento en un radiograma que el propio general Caridi difundiera recientemente. El jefe del Estado Mayor habría reconocido por ese medio que el pronunciamiento de Rico debe ser denominado "operativo dignidad" y que sirvió "para hacer frente a las presiones recibidas por la institución, de parte de los medios de comunicación y otros sectores de la sociedad civil y gobierno". Los oficiales intermedios interpretan el arresto de Rico y la eventual frustración de su carrera militar como un "contrasentido", a la luz del radiograma citado. Piden, por tanto, su liberación, devolución del grado militar y su designación al frente de una unidad.

Paralelamente, otras fuentes consignan que un grupo de tenientes coroneles y mayores se habría juramentado con la finalidad de lograr la "reivindicación institucional" de quienes intervinieron en el "operativo dignidad". Después de una formación militar hecha el miércoles frente al edificio Libertador, por la reivindicación de los héroes de Malvinas, se habría efectuado una reunión de oficiales cuyas consecuencias podrían resumirse con la siguiente frase de uno de los asistentes: "Esto lo arreglan o Caridi o Cáceres o Auel. De lo contrario tendremos que arreglarlo nosotros".

Estos oficiales habrían calificado duramente actitudes del general Caridi, que harían aparecer al jefe de Estado Mayor y al resto del generalato como inspiradores ideológicos del pronunciamiento de Semana Santa. Hablan de un "operativo indignidad" que, después de la mencionada "apropiación" de la conducción ideológica, concluiría con un proceso de "cirugía" dentro de la fuerza que permitiría el desplazamiento paulatino de los comandos.

"Lo que se está gestando, con la complicidad de Caridi y la luz verde de Alfonsín y de Jaunarena es el golpe liberal dentro del ejército. Es decir una operación de acción psicológica destinada a confirmar el papel de Rico y de los comandos como representantes gremiales de la fuerza, pero con movimientos subterráneos que apuntan a disminuir su predominio ideológico", insistió un portavoz de la oficialidad intermedia.

El general Caridi habría utilizado, en diálogo con el presidente, un concepto acuñado por los relatores de fútbol, de modo de explicar el tratamiento que dispensará en adelante al "grupo Rico"; se intentaría, según sus palabras, "lateralizar" a los comandos, esto es, apartarlos de los puestos de mando. Las recomendaciones de Caridi al gobierno habrían incluido también la sugerencia de que el enjuiciamiento de Rico continúe en la justicia civil, en San Isidro, fórmula esta que permitiría frenar a quienes trabajan en la fuerza con la idea de que se les devuelvan funciones de comando.

• Operativo "Ranquel"

Ciertos cambios impuestos al estacionamiento de los aparatos de la fuerza aérea se inscribirían también en el esquema general de "desactivación" de la rebeldía militar, con vistas al ejército. Según nuestras fuentes, se habría puesto en marcha, bajo el nombre de "operativo Ranquel", un plan de concentración de los aviones de la fuerza aérea lejos de las guarniciones del ejército. Agregan que ese plan fue elaborado hace algún tiempo, aunque entonces se llamaba "operativo fortaleza", y habría contado entre sus organizadores al vicecomodoro Puga. En el contexto de esta operación, 35 aviones Dagger habrían sido trasladados desde Tandil y otras bases hasta Río Cuarto, región alejada de unidades de combate del ejército. De esta manera, se buscaría evitar "contagios" de los aviadores, producidos por contactos demasiado frecuentes con sus camaradas del ejército. Uno de tales contactos habría tenido lugar hace unos días, precisamente en Tandil, en el curso de dos asados que favorecieron un diálogo al parecer inquietante de los aviadores con oficiales del Regimiento 8 de Caballería Blindada.

Otros informantes nos dieron cuenta estos días de un acontecimiento que no preveían los protagonistas de los sucesos de Semana Santa. Militares uruguayos habrían viajado a Buenos Aires con el fin de conversar con oficiales del "grupo Rico" en la Escuela de Infantería. La delegación del ejército uruguayo habría manifestado su interés en conocer los "verdaderos" objetivos y reivindicaciones de sus pares argentinos, quizás, a efectos de emulación. □

EN 7 DIAS

• Caballero y la morgue

El doctor Carlos Severo Caballero, titular de la Corte Suprema de Justicia, intentaría terminar cuanto antes con los expedientes criminales suscitados por supuestas irregularidades cometidas en la morgue judicial durante el "proceso". Hay ex funcionarios importantes de la propia Corte salpicados y algunos médicos forenses, acusados de "dar carta blanca" a la recepción y trajín de cadáveres. (Escuchado el 8 de junio.)

• Los chinos de Hong-Kong

Hay un plan para que miles de familias chinas de Hong-Kong —comerciantes e industriales— se radiquen en Bolivia. Cada uno de estos grupos familiares empresarios, aportaría 100.000 dólares, previamente a su radicación. Ahora existe en nuestra Cancillería el proyecto de lograr algo similar, o por lo menos, el de atraer a la Argentina a los chinos que vayan a Bolivia, mediante "mayores ventajas".

• La Fiscalía observa

No siempre la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas abre expedientes, a pesar de llegarle —día tras día— infinidad de denuncias. Por ejemplo, ahora se dedicaría a observar con atención los pasos que están dando dos funcionarios del equipo económico con los nuevos títulos públicos, BARRA, TIDOL y BAGON. Existiría una financiera vinculada con dichos funcionarios, que habría hecho pingües ganancias con esas planchas, mediante algunas triquiñuelas.

• Más altos cargos en el Banco Central

Durante su gestión en el BCRA, los señores Machinea y Kiguel habrían designado a 100 importantes funcionarios en las máximas categorías. A viejos técnicos de la institución les asombra —entretanto— que el BCRA no haya dispuesto la quiebra del banco Latinoamericano, del que fuera vicepresidente ejecutivo Bernardo Grinspun. (Comentarios el último fin de semana.)

• Un ayudante díscolo

Uno de los ayudantes de Jaunarena, teniente coronel Sparleder, se solidarizó con Rico ante el propio ministro. Sparleder pertenece a la misma promoción de muchos de los amigos del jefe amotinado. Aún se ignora si Jaunarena ha decidido sancionar a su colaborador, pero hasta hace unos días el militar continuaba en su puesto.

El fin de una larga etapa

(primera parte)



Escribe José María Dagnino Pastore
Ex ministro de Economía y presidente de Econometric SA

Pasó el torrente de palabras y el país está todavía aquí, como el 5 de setiembre. Por un lado, las ilusiones y los proyectos de la oposición triunfante, del gobierno derrotado y de la opción que aparece. Por otro lado, la dura realidad: la inflación que se escapa, la gente que huye del austral, el capital que no viene a la Argentina, viejos que se sienten despojados y jóvenes con pocos horizontes.

Mientras el plan austral agoniza y la coyuntura exige un nuevo "ajuste", es indispensable un rápido diagnóstico de la situación y de las tendencias que no sólo sea objetivo, sino que también se extienda más allá de lo inmediato.

Este es el objeto de este ensayo dividido en tres partes. La primera "Mirándonos de lejos" apunta a diagnosticar la situación y las tendencias estructurales de nuestra economía. La segunda "Mirándonos de cerca" reseña los problemas y la evolución de corto plazo. Finalmente, la tercera "¿Por qué el fin de una larga etapa?" contesta la pregunta del título.

Los diagnósticos siguen el método convencional de la profesión: describir primero los aspectos globales de la economía: producción, precios y luego la evolución de los grandes sectores: el externo, el público y el financiero, para concluir analizando sus interacciones. El cierre explica por qué algunas soluciones de corto plazo en realidad no lo son, porque no resuelven los problemas del largo plazo.

Mirándonos de lejos

1. Primero, ¿producir? El principal indicador de la marcha de una economía es la evolución de su PBI (1). En Argentina el PBI se expandió desde 1960 hasta 1980. Durante este lapso los "picos" y los "valles" de cada ciclo superaron a los del precedente. Hubo una depresión (Guido, 1962-63), un crecimiento ininterrumpido de 11 años (1964-74), una recesión (Isabel Perón, 1975-76) y un crecimiento de 4 años (Videla, 1977-80).

Desde 1980 el PBI está estancado. Los "picos" y los "valles" de cada ciclo fueron inferiores o similares a los del anterior. Hubo 2 depresiones breves: Viola-Galtieri (1981-82) y Alfonsín (1985), con 2 recuperaciones: una intermedia y la actual, que parece haber concluido.

El PBI por habitante, cuyas variaciones acompañan las del PBI, alcanzó una "meseta" máxima desde 1974 hasta 1980. Desde entonces cayó 17 % hasta 1985; luego tuvo un repunte débil y breve.

Aun cuando las cifras subestiman cada vez más el PBI por el aumento de importancia de la economía informal —eufemismo por "negra"— lo cierto es que nuestra producción está casi estancada y la producción por habitante ha caído en esta década.

El estancamiento de la producción por un período tan largo tiene consecuencias sociales y humanas:

—Al no crecer el total a repartir, el mejoramiento de una persona significa el empobrecimiento de otra, lo que encarniza la lucha distributiva: más huelgas, más inflación.

—Se crean pocas oportunidades de inversión o de empleo productivo, lo que provoca subocupación y desaliento a nivel individual, en particular en los jóvenes.

—Ante la prolongación de la vida humana, se hace más pesado para la población activa soportar a la pasiva. Este conflicto se resuelve en contra de los más débiles, los viejos.

La descapitalización de la Argentina

Por falta de datos, no se sabe si la Argentina se ha capitalizado o descapitalizado (2) en los últimos lustros; algunos de los rubros que lo integran se movieron en contra: aumentó la deuda externa, cayó el "stock" de ganado, y otros a favor: se ubicaron más reservas gasíferas.

Pero sí existen cifras sobre la adición bruta anual al capital físico del país: la inversión bruta. Hay que remontarse hasta 1963-67 para encontrar 2 años seguidos en que la tasa de inversión (inversión bruta PBI) fue inferior a 20 %. Esta tasa alcanzó un máximo, 23,7 %, en 1980. Luego declinó de continuo hasta 10,4 % en 1985 y después repuntó levemente. Se estima que desde 1984 apenas alcanza para reponer la depreciación del "stock" de capital físico existente. Con estos niveles de inversión nuestra capacidad productiva ni aumenta ni se moderniza.

2. Vivir en inflación. Un segundo indicador de la marcha global de una economía es el comportamiento del nivel de precios, generalmente medido por el IPC (3).

En Argentina la tasa de crecimiento del IPC, o tasa de inflación, nunca superó 100 % anual desde 1960 hasta 1975. Durante ese período sólo se experimentó un largo lapso de inflación declinante desde 1966 hasta 1970 (Onganía), con un "valle" de 6,7 % anual en este año.

Desde entonces, los "picos" y los "valles" de cada ciclo fueron superiores o similares a los del anterior. Hubo 3 estabilizaciones incompletas de corta duración: Cámpora-Perón (1973-74), Videla (1979-80) y Alfonsín (1985-86).

En breve, desde 1975 vivimos en alta inflación endémica, sin tendencia a declinar.

La inflación persistente tiene efectos económicos, sociales y humanos. Al aumentar los costos y reducir la precisión de la información desorienta a consumidores e inversores, provocando decisiones erróneas. Aumenta el riesgo, disminuyendo la inversión. Provoca distribuciones aleatorias de ingresos y de riquezas. Desvía el esfuerzo de actividades productivas a especulativas. Deteriora la recaudación fiscal, alienta la fuga de capitales y desmonetiza la economía, impidiendo el crecimiento.

3. Endeudados y encerrados. Las exportaciones argentinas avanzaron casi sin interrupción desde 1960 hasta 1981, de 1079 a 9143 M u$s (4). La única caída fuerte ocurrió en 1975 (5). En 1982 (6) retrocedieron mucho. La posterior recuperación fue débil y corta. En 1987 apenas superan los 6000 M u$s: 50 % menos que hace 6 años (7).

Las importaciones también subieron de continuo, desde 1960 hasta 1980, de 1249 a 10.540 M u$s. El ascenso fue lento hasta 1978 y violento luego. La única interrupción fue el "ajuste" de 1976. A partir de 1980 bajaron sin pausa hasta 1985 —mismo nivel que 1978— y luego se recuperaron significativamente; en 1987 estarán por encima de los 5000 M u$s.

La diferencia entre exportaciones e importaciones es el saldo del comercio de bienes (mercaderías). Si a éste se le suma el saldo del comercio de servicios reales (fletes, seguros, "royalties"), de menor magnitud, se obtiene el saldo de comercio de bienes y servicios reales, que se usa para pagar el saldo de servicios financieros (8) (intereses de la deuda), negativo y de gran magnitud en los últimos años. Veamos su evolución.

El saldo comercial tuvo ciclos muy claros con "picos" en 1966, 1973, 1978 y 1985 (9) con 4351 M u$s y con "valles" en 1971, 1975 y 1980. Sólo en los "valles" fue negativo.

Todos los "picos" fueron mayores que los precedentes y todos los "valles" menores que los anteriores (10); la tendencia es creciente y la amplitud de las fluctuaciones aumenta. Los "valles" ocurren poco después de los momentos de mayor atraso cambiario, pero los "picos" no se correlacionan claramente con tipos de cambio alto.

La deuda externa argentina creció casi ininterrumpidamente desde los años '60, aunque a distintos ritmos: a 13 % anual hasta 1974; a 30 % desde 1974 hasta 1982 y a 4 % anual (11) desde entonces.

En el período de aumento violento incidieron los gastos y compras de turistas, las importaciones no convencionales, las compras de armas y, hacia el final, la duplicación de las tasas internacionales de interés.

El aumento de la deuda externa se reflejó en el saldo de los servicios financieros, siempre negativo, que creció casi sin pausa desde 89 - M u$s en 1965 hasta -5712 M u$s en 1984, cuando bajaron las tasas internacionales de interés. En 1987 será al menos de -4700 M u$s.

En consecuencia el saldo (positivo) del comercio de bienes y servicios reales alcanzó, con altibajos, para pagar el saldo (negativo) de servicios financieros hasta 1978, pero desde entonces ha sido endémicamente insuficiente, lo que realimenta el ascenso de la deuda.

En breve, la deuda externa es de 56 % de nuestro PBI (13 % en 1974) y 9 veces nuestras exportaciones (2 veces en 1978) (12). El saldo (positivo) comercial es endémicamente insuficiente para pagar el saldo (negativo) financiero desde 1978.

Nuestras exportaciones son la mitad que en 1981 —las importaciones menos aún— y han caído de 12,3 % del PBI en 1981 a 7 %; hoy nos hemos endeudado y encerrado.

La consecuencia de tamaña deuda externa es que, para pagar una parte de los intereses tal que la deuda no se haga una "bola de nieve", el país debe aumentar su saldo (positivo) comercial: exportar más o importar menos, vale decir: producir más o consumir e invertir menos, o sea: más esfuerzo o sacrificio (13). Hasta que esto se logre, Argentina es un país de alto riesgo y no se producirá un reflujo de fondos que alivie la situación.

El cierre de la economía tiene efectos desfavorables para el crecimiento y la modernización, al provocar estrangulamientos externos y condenar a la producción en pequeña escala, y para la estabilidad, al impedir la competencia del exterior. Puede además, llevar a la imposibilidad de atender la deuda externa.

4. Estatización y déficit endémico. Desde 1963 hasta 1973 los egresos totales del sector público (4) no excedieron 36 % ni bajaron de 31 % del PBI, los ingresos oscilaron entre 27 y 33 % del PBI. El déficit descendió ...

Ambito Financiero
Miércoles 9 de setiembre de 1987 Pág. 19

Viene de pág. central

Se llegó al fin de una larga etapa

desde 7 % del PBI en 1963 a 1,7 % en 1970 y ascendió a 7,5 % del PBI en 1973. Con la monetización de los años '60 era compatible con la inflación histórica de 30 % anual.

El gasto saltó a 38 % del PBI en 1974 y luego 44 % en 1978, hasta 1980. Los ingresos apenas mantuvieron su nivel hasta 1976, luego registraron 4 años superiores a 35 %. El déficit, en consecuencia saltó a 15 % del PBI en 1975 y luego bajó a 7,5 % en 1980, ya se estaba en alta inflación.

Finalmente, por la incidencia de los intereses sobre la deuda pública externa, los egresos se ubicaron cerca de 50 % del PBI de 1980 a 1984, mientras la recaudación se desplomó en 1982 y 1983.

El déficit volvió a saltar a 15 % de PBI en 1981, 1982 y 1983. La inflación se desbocó. Luego cedieron algo los intereses y mejoró el resultado operativo, pero los egresos superan 40 % del PBI.

• Experiencia

Mi lectura de la experiencia es que, en épocas de mayor monetización, egresos de 33 % e ingresos de 30 % del PBI arrojaban déficit oscilantes en 3 % del PBI, financiables genuinamente o ligeramente inflacionarios. Cuando los egresos superaron 40 % del PBI fue imposible elevar los ingresos sostenidamente por encima de 35 % y el déficit se hizo estructural con tendencia creciente.

Si los egresos del sector público, incluyendo los intereses de la deuda pública, no bajan sustancialmente de 40 % del PBI, no se corregirá el déficit excesivo, porque la comunidad no acepta por lapsos prolongados presiones recaudatorias superiores a 35 % del PBI.

La consecuencia de un gasto público tan elevado es una menor productividad global de la economía, una restricción de la competencia y la creación de oportunidades de corrupción. Los efectos del déficit fiscal son la inflación y la elevación de la tasa de interés, con "crowding out" (15).

• Relación

5. La regresión a una economía sin crédito. A medida que un país se desarrolla aumenta la relación activos financieros/PBI, reflejando el progreso de los mercados de crédito. En Argentina se da el proceso inverso desde la década del '50. Por entonces la relación M1/PBI (16) superaba 20 %. Tras declinar a principios de los '60 volvió a superar en 15 % en 1970 y 1974. Desde el golpe inflacionario de 1975 no volvió arriba de 10 % y tocó su mínimo, 3,5 %, antes del plan austral.

Esta desmonetización extrema indica un retroceso en la disponibilidad de crédito, que inhibe el desarrollo y multiplica el impacto de la emisión. Sólo así se explica que déficit fiscales de 7 % del PBI provoquen en la Argentina actual inflaciones de 2 dígitos mensuales, mientras que en los EE.UU. o en la Argentina de los '60 convivían con inflaciones de 2 dígitos anuales.

---

(1) Producto Bruto Interno.
(2) En el sentido de si el patrimonio nacional ha aumentado o disminuido. El patrimonio nacional es el valor del capital humano y físico del país más sus créditos sobre el exterior, menos sus deudas hacia el exterior.
(3) Indice de precios al consumidor.
(4) Millones de dólares corrientes.
(5) Año del Rodrigazo.
(6) Año de la guerra de las Malvinas.
(7) En dólares constante cayeron a la mitad.
(8) Movimientos de capital y financiamiento aparte.
(9) Año del plan austral.
(10) También en dólares constantes.
(11) Aun a este ritmo creció en dólares constantes. Se ha acelerado en 1986 y 1987.
(12) Esta relación es uno de los indicadores de riesgo- país usados internacionalmente.
(13) Esto se aliviaría si se redujera el peso de la deuda externa. Pero una cosa es lograrlo concertadamente, mediante una negociación y otra muy distinta es decidirlo unilateralmente. Las diferencias están en las consecuencias y en sus costos para el país.
(14) No financiero. Incluyendo los intereses de la deuda pública.
(15) Desplazamiento del sector privado de los mercados crediticios.
(16) El cociente es la inversa de la velocidad del dinero.

POCO LEGIBLE.

02 02

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

DIRECCION GENERAL DE INFORMACION DE DEFENSA

A. G. I. I.

DIV. MICROFILMACION

(SJ)

ACTA DE CIERRE

ANEXO AL ROLLO: 996 (2)

LUGAR DE LA MICROFILMACION (ORGANISMO): DIRECCION GENERAL DE INFORMACION DE DEFENSA.

FECHA DE FINALIZACION DE LA MICROFILMACION: 05 de junio de 19991.-

DENOMINACION DE LA DOCUMENTACION QUE SE MICROFILMO: DOCUMENTOS DEL DPTO.II DE LA D.G.I.D. (PAISES) AÑO 1987.-

IDENTIFICACION DEL ULTIMO ORIGINAL MICROFILMADO: R.E.NRO.87010147, CARPETA NRO. 084 Fs.001/2 CORRESPONDIENTE A ARGENTINA.-

OPERARIO/S: Sdo.1ra.J.Sarraute.-

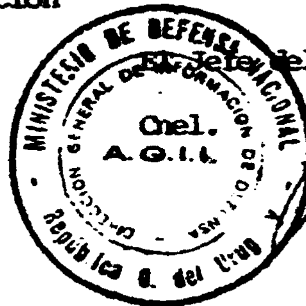
REDUCCION DE IMAGEN: 29 X

SISTEMA EMPLEADO: STANDARD

ROLLO SIMULTANEO: NO

VISTO: Una vez comprobadas las características que contiene el último documento microfilmado en el cierre del Acta, se da por finalizada la microfilmación firmando para su constancia el funcionario responsable y la Dirección de la Oficina, como aval de la autenticidad de este rollo.-

El Encargado de la División Microfilmación
S.O.M.
Juan Carlos Martínez

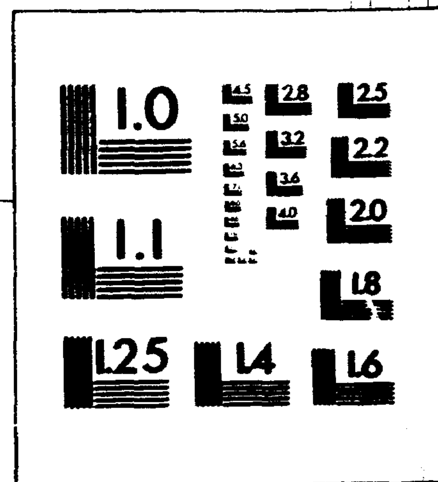


El Jefe del AGII de la D.G.I.D.
Pedro Barneix

C

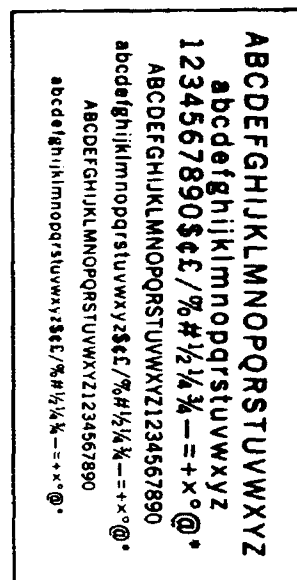
ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZ
abcdefghijklmnopqrstuvwxyz
1234567890$¢£/%#½¼¾—=+×°@*
ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZ1234567890
abcdefghijklmnopqrstuvwxyz$¢£/%#½¼¾—=+×°@*
ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZ1234567890
abcdefghijklmnopqrstuvwxyz$¢£/%#½¼¾—=+×°@*

A



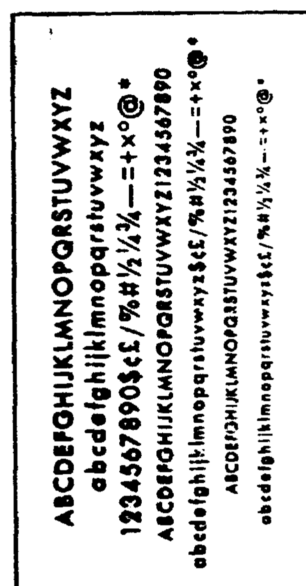


3 L/MM



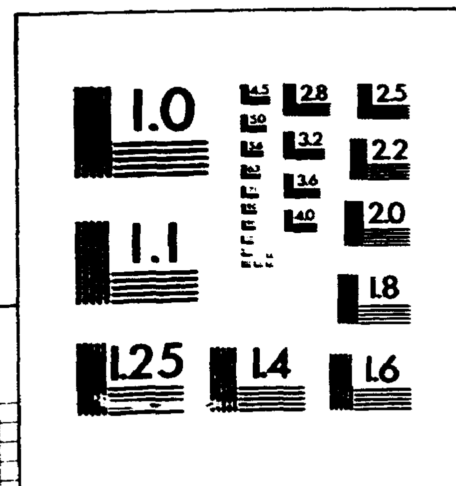
SHOULD MEASURE
.20" AT DESIRED REDUCTION

30x 28x 24x 20x 16x 12x 0

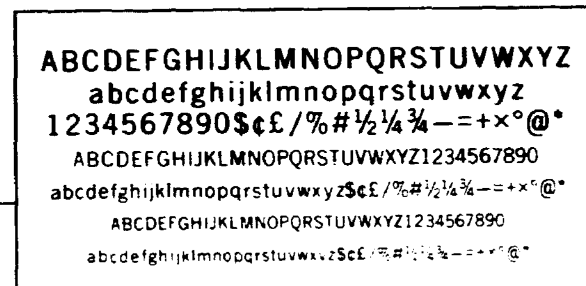


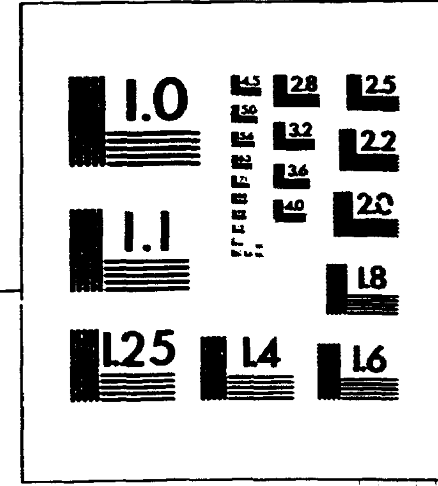
Photographic
Sciences
Corporation

23 WEST MAIN STREET
WEBSTER, N.Y. 14580
(716) 872-4503



D





B

10 SQ/IN

FIN
ANEXO
ROLLO

996
2